

65-4

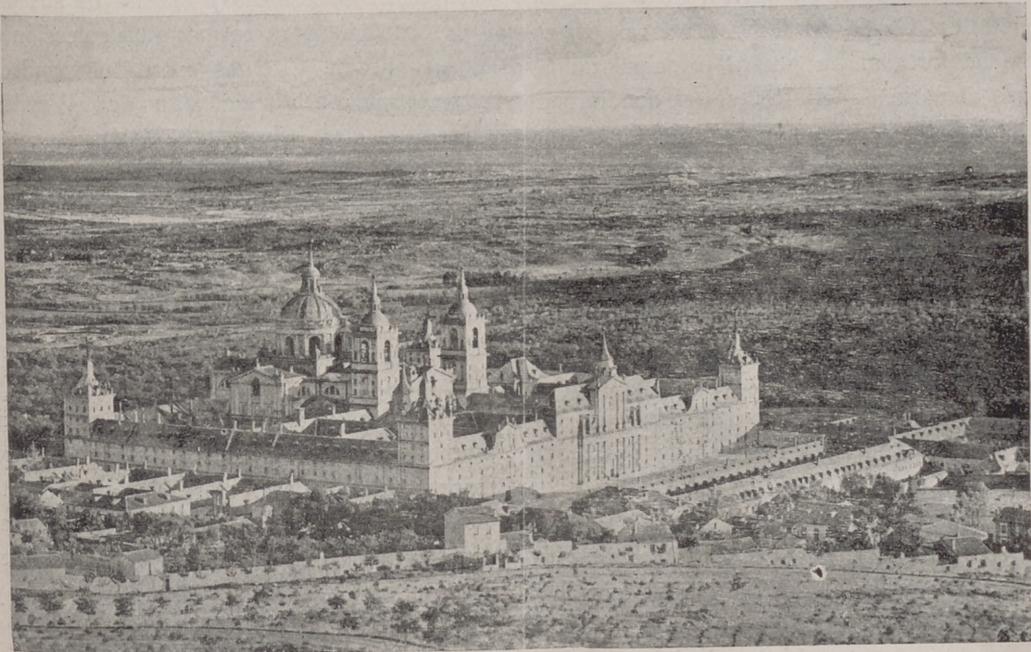
EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LX

MADRID, 3 DE SEPTIEMBRE DE 1933

NÚMERO 36

UNA MARAVILLA ESPAÑOLA



El Monasterio de El Escorial

El Escorial, a 50 kilómetros de Madrid, pequeña villa situada entre los montes que forman una de las ramificaciones del Guadarrama, fué el lugar escogido por Felipe II para construir una gran iglesia y monasterio en honor de San Lorenzo, en virtud del voto que hizo por la batalla de San Quintín, ganada por las tropas españolas contra el ejército francés el día 10 de agosto de 1554. Tal es el origen del grandioso Monasterio de El Escorial, considerado como la octava maravilla del mundo.

Para la construcción de este Monasterio llamó Felipe II a los más hábiles artífices de la época; de Nápoles vino Juan Bautista de Toledo, primer director de las obras del Monasterio, que fueron terminadas por Juan de Herrera, quien puso en el monumento su sello personal, una depuración severa de los elementos clásicos que el renacimiento italiano restauraba, adoptándolo a las necesidades de su tiempo.

El Monasterio es un formidable cuadrilátero (206 metros por 161) con fachadas

uniformes y torres cuadradas en los ángulos, rematadas por capiteles. Para dar una ligera idea de la magnitud del edificio, señalaremos que tiene dieciseis patios, mil ciento diez ventanas exteriores, mil setecientas interiores, mil doscientas puertas y ochenta y seis escaleras.

Dentro del edificio, éste se ordena en torno a patios, algunos de extremada belleza, como el denominado de los *Evangelistas*, con su clásico templete. Un cuerpo de edificio más alto, su centro, destaca la fachada del Oeste, que es la principal, así como la portada. La puerta principal da acceso al patio de los Reyes, así denominado por hallarse en él en la fachada de la iglesia, las estatuas de David y Salomón, en el centro, que fueron quienes comenzaron y concluyeron, respectivamente, el templo de Jerusalén; las de Josaphat y Ezequías, en la parte izquierda, y en la derecha, las de Josías y Manasés.

Al *patio de los Reyes* da la fachada de la iglesia con sus dos torres gemelas y las colosales estatuas de los Reyes de Judá que dan nombre al patio. En la *Capilla Mayor* hay un retablo de Herrera y Jacome Trezzo con estatuas de los Leoni. A ambos lados del altar, los monumentos de Carlos I y Felipe II representados con sus familias en estatuas orantes de dorado bronce, obra de Leoni. El coro situado sobre la entrada de la iglesia, tiene una sillería de severo estilo, obra de Herrera. En el centro hay un enorme facistol, que pesa 500 arrobas y puede moverse con un solo dedo.

El *Panteón de Reyes* no fué terminado hasta tiempos de Felipe IV. Está situado debajo de la Capilla Mayor y a él desciende por una estrecha escalera que termina en la capilla sepulcral. Allí se encuentran las urnas de los reyes de España y sus esposas desde Carlos I hasta Alfonso XII (exceptuando Felipe V y Fernando VI y los suyos,

El *Panteón de Infantes* es obra del siglo XIX. Sus sepulcros todos son de mármol blanco y en algunos pueden leerse inscripciones en latín netamente evangélicas.

El de D. Juan de Austria, que es el más hermoso, ostenta la siguiente inscripción: "Fué un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan." (Evangelio de San Juan capítulo I, v. 6.)

Pero el verdadero valor del Escorial está en las *salas capitulares* y en la *sacristía* de su iglesia. El número y calidad de sus pinturas bastaría para formar una colección de primer orden. Citemos entre sus cuadros: "Descendimiento", de Van der Weyden; "Jacob y sus hijos", de Velázquez; "El martirio de San Mauricio" y "El sueño de Felipe II", de Greco; "La cena", de Ticiano, y muchos otros de Tintoretto, Veronés, Ribera, Navarrete, Alonso Cano, etc.

La *Biblioteca* ocupa un vasto salón decorado con pinturas de influencia miguelangelesca, obra de Pelegrino Ribaldi y Bartolomé Carducci. Hoy día cuenta aproximadamente con cuarenta mil volúmenes, extraordinaria riqueza, si se tiene en cuenta que se trata de libros rarísimos en su mayoría y buena parte de códices medioevales y manuscritos griegos, latinos, hebreos y árabes.

Fuera del Monasterio, en medio de un parque está la llamada *Casita del Príncipe*, edificada a fines del siglo XVIII y decorada con estilo y gusto en consonancia con la época en que se construyó. Guarda la Casita pinturas que la convierten en un Museo en el que no faltan las obras maestras.

En la parte del Monasterio que habitaron los reyes hay que distinguir entre las que fueron habitaciones de Felipe II y el resto del Palacio. Aquéllas conservan la primitiva disposición y obras de arte y muebles de su tiempo. Allí está su dormitorio dispuesto de manera que pudiera oír la misa desde el lecho; su contiguo cuarto de trabajo

sencillo como una celda. En estas habitaciones murió en 1598, después de haber sufrido el tormento de la gota.

El *palacio* mismo es algo bien distinto en su decoración y evocaciones de estas habitaciones del rey Felipe. Ofrece un conjunto típico de salones decorados con tapices de escenas populares, tejidos por cartones de Mengs, de Goya y de Bayeu. Sus techos, pintados, sus muebles estilo Imperio, sus arañas, sus relojes todo compone un ejemplo completo de fines del siglo XVIII.

Terminaremos estas mal hilvanadas notas sobre la "octava maravilla del mundo", con un hecho importante para nosotros.

En El Escorial de Abajo hay una casita

donde se dice que Felipe II vivió largas temporadas mientras se construía el Monasterio, que es hoy residencia de los evangélicos, propiedad de la Misión que dirigen los Sres. Fliedmer, editores de este periódico.

Puede, pues, verse cómo a pesar del celo—digno de mejor causa—que desplegó este rey en contra de los evangélicos, aun en el mismo sitio en que él habitó, moran éstos.

Y es que el Evangelio, ayer, hoy, y por los siglos, ha sido, sigue y seguirá siendo "la potencia de Dios para dar salvación a todo aquel que cree".

RAMÓN TAIBO SIENES

DAVID FUGITIVO

Después de su última entrevista con Jonatán, David se dió cuenta de que ya no podía permanecer más tiempo en lugares donde la venganza de Saúl le pudiese alcanzar, y se fué, por lo tanto, a la región más, inviable del país, a las montañas abruptas de la Judea meridional. El pueblo no tardó en enterarse de la desaparición de su favorito, y los más fieles de sus amigos se fueron a buscarle para compartir con él las amarguras de su vida fugitiva. Como aquellas regiones, por su aspereza, eran poco pobladas, pronto escasearon los víveres para el pequeño grupo. Un día, en busca de ellos, David, dejando a su gente en un lugar escondido, se atrevió a acercarse al pueblo de Nob, en el cual había un santuario, donde un tal Ahimelec prestaba con su familia los servicios de sacerdote. Ahimelec al ver venir a David, se extrañó mucho de que el famoso caudillo vagara sin acompañamiento por aquellas tierras solitarias; mas David le tranquilizó pretextando que una

misión secreta del rey le había traído a Nob, y en seguida le pidió algunos panes. Ahimelec sintió mucho contestarle a David que la pobreza del lugar era tan grande, que nada le podía ofrecer, y que sólo le quedaban cinco panes, y éstos sagrados, es decir, destinados al sacrificio, y que a nadie era lícito comerlos. Mas insistiendo David, y viendo Ahimelec que era un caso de verdadera necesidad, por fin tuvo compasión, y le dió los panes del altar. Seguidamente David preguntó al sacerdote si le podía dar algunas armas, puesto que él había tenido que huir tan precipitadamente que ni siquiera pudo recoger las suyas. Ahimelec replicó que sí tenía, ya que en el santuario se hallaba depositada la espada de Goliat, al que David había vencido en el valle del Alcornoque. "Si quieres tomarla, dijo, llévatela, porque a ti corresponde"; a lo que repuso David: "Ninguna hay como ella; entrégamela".

(Continuará)



E. S.

SECCION RECREATIVA

A cargo del TIO DE MALLORCA

ACIOSTICO BIBLICO

```

* . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . .
* . . . .

```

Substituir los puntos por letras de modo que se lea:

En la 1.^a línea: El nombre de nuestro Salvador.

En la 2.^a: Nombre de una ciudad que visitó Pablo.

En la 3.^a Nombre de la madre de Jesús.

En la 4.^a Nombre de un discípulo traidor.

En la 5.^a: Nombre de un compañero de Pablo.

En la 6.^a: Nombre de un famoso rey de Israel.

En la 7.^a Nombre de una porción bíblica.

En la 8.^a: Nombre de un compañero de Daniel.

En la 9.^a: Nombre de la hermana mayor de Lázaro.

En la línea vertical de estrellas debe leerse el nombre de una importante ciudad de Palestina.

TARJETA

Fed. Leyne

París

Combinense estas letras de manera que den los nombres de dos discípulos de Jesús.

LOGOGRIFO NUMERICO

- 1 2 3 4 5 6 7.—Pueblo donde de niño vivió Jesús.
 5 2 5 6 3 2.—Lo que es extraño.
 4 5 6 1 4.—En la playa.
 7 2 3 2.—Para tomar te.
 6 1 6.—Nombre de consonante.
 5 6.—Nota musical.
 3.—Consonante.

FUGA DE CONSONANTES

J.... u.e a. i.o e. u a..e.a: au. .ua..o
 .ue.e .ie.o .o .e a a..a .e e..a.

ADIVINANZAS

¿Qué es lo que pasa por el cielo sin hacer sombra a ninguna estrella?

Queridos sobrinos:

¿Cuántos van a ser los que me van a mandar sus soluciones? Me gustará ver quiénes son los más estudiosos. Acordaos de mi dirección: *Murillo, 44. Sta. Catalina. Palma de Mallorca.*

Os saluda, vuestro

TIO DE MALLORCA

Imp. Castilla.—Marqués de Urquijo, 10